

alerta para dar su zarpazo sobre los millones de dólares que representa una gira de este grupo. Sea donde sea.

El grupo realizó el año anterior su gira por Europa, la más larga que hayan realizado por ese continente y a la que le adosaron varias apariciones de un gira por Inglaterra en la misma época. Volvieron a hacer su negocio, su propia organización, a poner sus propias ideas económicas y en materia de espectáculo. En los países que estuvieron sus presentaciones fueron exitosas y colmadas. Pero el planeamiento tuvo problemas en Francia, país en el que finalmente —después de una lucha legal— no pudieron presentarse porque Keith Richard tiene un proceso por tenencia de alucinógenos instruido en la época en que el grupo se había refugiado en Cannes para evadir impuestos en su país. En España, quizás por motivos más prejuiciosos que legales, tampoco pudieron concretar su actuación a raíz de una recomendación a nivel diplomático en la que "el país no veía con agrado el viaje del grupo".

Otra vieja aspiración de los Rolling Stones, gestionada desde muchos años atrás, parece haberse estrellado últimamente con una barrera infranqueable: una gira por la Unión Soviética. Consiguieron autorizaciones para los primeros pasos de esa gira que comprendía también algunos países socialistas de Europa, Checoslovaquia y Rumanía habrían presentado su aprobación en ese sentido. Pero las gestiones con la Unión Soviética no prosperaron.

Con esos antecedentes el panorama de actuaciones para los Stones es el siguiente:

Estados Unidos: dos giras gigantescas en pocos años mantienen las expectativas cubiertas. Los éxitos en los rankings de las últimas ediciones indicarían, sin embargo, que cabría la posibilidad de una gira reducida sólo a las grandes ciudades, pero pocas presentaciones no justificarían el traslado de todo un equipamiento y una logística realmente costosa.

Europa: han quedado con la última gira las posibilidades de volver a consumir a los Stones en presentaciones de importancia. Además las restricciones de combustibles y circulación hacen verdaderamente complicado el desplazamiento de giras programadas, inclusive para grupos menores que ya están sufriendo esas consecuencias.

Países Socialistas: Al no concretarse el viaje a la Unión Soviética, verdadera meta económica y publicitaria para el grupo, las oportunidades que ofrecen Checoslovaquia, Rumanía y quizás Polonia parecerían interesarlos.

Inglaterra: sumida en una profunda crisis económica y energética, Inglaterra tardará muchos meses en recuperar su ritmo normal de vida y consumo. La mayoría de los grupos han reducido en un cincuenta por ciento sus actuaciones.

Las dos únicas áreas del mapa que aparecerán analíticamente posibles para una gira de los Rolling Stones son Japón y América Latina. Todo indica que el grupo y su compañía está realizando estudios para concretar esas dos posibilidades o una de ellas o las dos en un mismo viaje.

En el caso de América los Stones y su grupo de planificación habrían previsto, chequeando antecedentes y sondajes, que las ciudades donde ellos podrían presentarse serían Río de Janeiro, San Pablo y Buenos Aires. Estas tres urbes las más grandes de



Sus mujeres y poderosas limousines son elementos infaltables de cada gira. En la última equlizaron un tren antiguo para trasladarse a cada ciudad.



Todo está planeado para ellos: hasta las camisetas que utilizan los plomos de "seguridad".



Para la gira europea invitaron a Billy Preston y, además, grabaron temas juntos.



En las últimas giras incluyeron vientos: esta vez vendrán solos, sin acompañamientos.



Charlie y Bill, también en el estudio, revisando las críticas de las actuaciones.



Keith y Mick instantes previos a una grabación piloto realizada en Alemania.

América del Sur, tendrían según sus estudios la posibilidad de reunir a mucho público para un concierto de rock.

Para los tres casos los Stones quieren operar económicamente como lo vienen haciendo desde hace unos años. Es decir: contrataciones, publicidad, viajes, hoteles y filmaciones únicamente a cargo de ellos pasando por encima de cualquier empresario o grupos de empresarios locales, tal como lo hicieron en Estados Unidos y Europa.

El tanteo de estas posibilidades, al menos en Argentina, lo estaría realizando con mucho secreto personal adscrito a la embajada de Inglaterra en el país.

La idea de los Stones es una gira tentatoria que no reporte demasiados gastos, sobre todo partiendo de la base que es una experiencia piloto que daría los elementos para una gira por el continente abarcando más países y ciudades. En ese sentido el grupo habría decidido viajar sólo con los equipos de sus instrumentos y contratar para cada oportunidad un servicio de reamplificación a sonidistas locales. De esa forma evitarían trasladar lo más pesado del equipamiento.

En Buenos Aires los personeros mencionados han hecho contacto con uno de los más renombrados sonidistas, que ha amplificado ya varios festivales en el país. El pedido de presupuesto iba adjunto de un requerimiento mínimo en condiciones de sonido solicitaron algo más de cincuenta columnas de alta potencia. Debido a ello debieron asociarse varios sonidistas locales para poder responder al presupuesto con la infraestructura pedida. Que entre otros detalles incluiría la fabricación especial de varias series de columnas de amplificación especialmente realizadas para ese recital. Aunque el presupuesto fue presentado en el término indicado, los Stones no habrían dado una respuesta, lo que parece indicar que se están endureciendo las posibilidades.

El lugar elegido para la realización del recital (harían una única presentación) sería el estadio de River Plate, club al que también se le habría girado una solicitud de presupuesto de alquiler.

El séquito de los Rolling Stones para cada gira incluye normalmente entre 150 y 200 personas. Pero para esta experiencia reducirían su personal (debido también a que traen pocos equipos) a 70 personas; allí están incluidos ellos, sus mujeres, managers, sonidistas, iluminadores, auxiliares y plomos; y posiblemente los integrantes del nuevo grupo que ellos están promocionando para su sello. Pero esto último es bastante improbable.

Las gestiones en Buenos Aires están bastante adelantadas y no habría inconvenientes para que ellos organicen su propia gira. Pero tanto los promotores de Río como de San Pablo habrían aunado ideas para impedir la gira de los Stones si ellos no participan del negocio. De no solucionarse este inconveniente la visita a Buenos Aires quedaría también anulada debido a que una sola presentación, por más gigantesca que sea, no justifica a una gira.

Estos son los datos analíticos y de contacto reales sobre el probable viaje de los Rolling Stones a América del Sur, quizás por primera vez en tratativas verídicas. Esta nota no pretendió lanzar rumores o versiones. Cuenta la verdad que hay, única manera de matar la especulación y evitar los trascendidos delirantes. ☐